

ESTÍBALIZ

REVISTA MARIANO-LITÚRGICA



AÑO I

MAYO 1942

Núm. 5

DIRECCIÓN: SANTUARIO DE ESTÍBALIZ (ALAVA)

“ESTIBALIZ”

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domi-
ciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estíbaliz

Suscripción, al año, 7 pesetas. — Número suelto, 80 céntimos.

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista “ESTIBALIZ”,
radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal,
debe hacerse a nombre del Administrador de “ESTIBALIZ”, por Vi-
toria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

SUMARIO

VENCE, REINA, IMPERA..., *por la Dirección.*

SECCION MARIANA

Fuentes para la vida de la Virgen, por S. Alameda, O. S. B.

SAGRADA LITURGIA

La Ofrenda de los Fieles en la Misa, por J. Fernández, Pbro.

HISTORIA Y ARTE

Las Armas de Estíbaliz, por Ramiro de Pinedo, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

El peregrino ciego, por P. Legorreta, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

GRABADOS

*Su Santidad el Papa Pío XII, en sus bodas de plata Epis-
copales.—Varios dibujos a pluma del Sr. Marra.*

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvmo. Sr. A. A. de Vitoria, Dr. D. Javier Lauzurica

Caja de Ahorros y Monte de Piedad

de la Ciudad de Vitoria

La Institución de crédito mas antigua de Alava

FUNDADA EN EL AÑO 1850

OPERACIONES QUE REALIZA

AHORRO. { Libretas a la vista con interés del 2'00 % anual.
Id. a plazo de un año con interés del 3'00 % "
Id. de pequeño ahorro con interés del 3'50 % "
Cuentas de ahorro con interés del 0'50 % "

PRÉSTAMOS. { Con garantía personal.
Con garantía de fincas radicantes en Alava.
Con garantía de valores cotizables en Bolsa.

HUCHAS. { Se entregan a los imponentes que lo deseen y en las condiciones señaladas en el Reglamento, custodiándose su llave en la Tesorería de la Institución.

EMPEÑOS. { Sobre ropas, al 4 % anual, plazo tres meses.
Sobre efectos, al 4 % anual, plazo tres meses.
Sobre alhajas y relojes, al 4 % anual, plazo seis meses,
y 1 % derechos de tasación.



Esta Caja de Ahorros funciona con la garantía del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Vitoria y bajo el protectorado del Gobierno.



Número de imponentes en 31 de enero de 1942, 29.316
Saldo de capitales impuestos en id., id., id., 69.560.145'88 ptas.

OFICINAS: POSTAS, 19. — VITORIA

AJURIA S. A.

MAQUINARIA AGRICOLA

VITORIA

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON (CORAZONISTAS) LEGALMENTE RECONOCIDO

Admite: Internos, medio-pensionistas, externos.

Primera enseñanza graduada - Comercio - Bachillerato.

Resultados obtenidos en Valladolid:

Examen de Estado: 19 presentados; 19 admitidos (4 notables).

Curso 1939-1940: 37 presentados; 37 admitidos (2 sobresalientes con Matrícula de Honor), 17 notables; 18 aprobados.

Curso 1940-1941: 37 presentados; 33 admitidos (4 notables y 29 aprobados).

FRAY FRANCISCO, 1 TELÉF. 1741 VITORIA

NAIPES DE TODAS CLASES

Hijos de
HERACLIO FOURNIER
VITORIA (España)

MARIN Y GOICOLEA

ALTARES-IMAGENES

Castilla, 31 Teléf. 1969

VITORIA

LIBRERIA LINACERO

Misales Romanos • Rituales
Semanas Sanias • Obras Li-
túrgicas y encargos de todos
los libros nacionales y ex-
tranjeros

Apartado Correos, 41 Teléf. 1846

VITORIA

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO I

∞

Mayo 1942

∞

Núm. 5

VENCE, REINA, IMPERA.....

LLEGO la Primavera y con la Primavera llegó la Pascua, el gran día que hizo el Señor, y que la ternura maternal de la Iglesia se complace en prolongar durante un largo período de cincuenta días, para que ya en la tierra comencemos a degustar las dulzuras de la vida triunfante y bienhadada del cielo.

Primavera y Pascua: dos nombres y dos épocas del año que expresan y llevan consigo reviviscencia y engalanamiento; reviviscencia y engalanamiento natural del mundo material, y reviviscencia y engalanamiento sobrenatural del mundo espiritual. Y a esta doble reviviscencia natural y espiritual ha venido a añadirse, por estas benditas tierras de Alava, otra reviviscencia y engalanamiento natural y sobrenatural; la devoción a Santa María de Estíbaliz, Celestial Patrona de toda la Provincia.

Ya los que podríamos apellidar apóstoles de Santa María de Estíbaliz han comenzado sus piadosas excursiones por villas y pueblos, y a organizar sus operaciones para dilatar y consolidar en los corazones de todos los hijos de Alava el amor y rendimiento a su Celestial Señora. Ya han empezado a inaugurarse nuevos recorridos, que son como otras tantas carreras triunfales de Santa María de Estíbaliz por toda la provincia de Alava.

¡Qué espléndida función aquella del 26 de abril en Salvatierra! Parecía al principio como si el infierno tuviera especial empeño en impedir el triunfo de María en la hermosa villa, y negros nubarrones descargaron agua en abundancia. Pero venció y triunfó la Virgen en toda línea, y no sólo hubo función en el templo catedralicio, sino también una magnífica procesión por las principales calles de la elegante población. Y ¡qué procesión aquella tan emocionante, en la que formaba una villa populosa con sus directores al frente, con la Junta Suprema de Santa María de Estíbaliz y con las mayores Autoridades de la Provincia! Tocaba la banda himnos de piedad y de triunfo, y aclamaban los corazones a la Virgen, y a las ventanas de algunos ojos se asomaban lágrimas de gozo y de aplauso. Ella, la Madre de Dios y Madre nuestra, la Patrona de Alava, vencía y triunfaba...

Y llegó también el primer domingo de mayo, que trajo el recuerdo de las legendarias fiestas de antaño, y rememoró las más cercanas de la coronación de la veneranda imagen, y, a pesar de soplar un viento frío, subieron al santo Cerro cientos y cientos de peregrinos, que recibieron los santos Sacramentos y oyeron la Misa solemne y el sermón, que les habló de la *clemencia*, de la *Reina*, de la *piedad de la Madre*, de la *dulzura de la Virgen*, Santa María de Estíbaliz. Y por la tarde, toda la ciudad de Vitoria, conmovida y arrastrada por la cálida, vibrante y entusiasta palabra de uno de sus más agraciados predicadores, podemos decir que se postró espiritualmente a los pies de Santa María de Estíbaliz, representada por los innumerables que tuvieron el gozo inmenso de hallarse corporalmente presentes en el acto final de la grandiosa novena. El representante de su Excia. Rma. el Obispo A. A. de Vitoria, todas las primeras Autoridades de la Provincia y de la Capital, que ostentan el título de Junta de Honor y de Hermanos Mayores de la Cofradía de Santa María de Estíbaliz, la Junta Suprema de ésta con su Presidente y sus Camareras y sus Plébanos y demás Títulos, y toda una multitud de devotos que no se podían contar exactamente.

Bellísimo y conmovedor era el espectáculo que ofrecía el recinto de la basílica, lleno de devotos; y fuera aun quedaron otros tantos y muchos más. Pero todos rindieron sus frentes y sus corazones a Cristo Rey sacramentado y a su Virginal Madre representada en la bellísima imagen de Santa María de Estíbaliz. Día de victoria, día de triunfo, día de gloria: hermosa y espléndida la Virgen mostraba toda la galanura de su faz; pero más espléndida que con su regia corona de piedras preciosas, fulgía en torno de su rostro la aureola inmortal e inmensamente incomparable de tantos corazones humanos como allí latían... La Virgen verdaderamente reinaba...

Buenos han sido los comienzos en abril y mayo: abril lluvioso, mayo florido y hermoso. Y, como abril y mayo dicen que son llave de todo el año, a esta floración inicial, seguirá, a no dudar, la manifestación y recolección de maduro y abundante fruto de devoción a Santa María de Estíbaliz en toda la provincia alavesa. Así lo prometen las numerosas peregrinaciones que ya se hacen calladamente, y otras más brillantes que se proyectan, como especial homenaje al Sumo Pontífice reinante, que celebra este año las bodas de plata de su consagración episcopal. Todos estos actos que se verificarán en el Santo Cerro, van a demostrar elocuentemente que Santa María de Estíbaliz impera con toda realidad en la muy noble y muy leal provincia de Álava.

LA DIRECCION



A S. S. EL PAPA PIO XII
EN EL XXV.º ANIVERSARIO DE SU CONSAGRACION EPISCOPAL
"ESTIBALIZ" Y CUANTO "ESTIBALIZ" REPRESENTA,
DESEAN VEA PRONTO CUMPLIDA EL ANSIA DE SU CORAZON:
LA PAZ, OBRA DEL AMOR Y DE LA JUSTICIA

SECCIÓN MARIANA

Fuentes para la vida de la Virgen

POR los años 57 a 58 de la era cristiana, un médico antioqueño, convertido al cristianismo y abnegado discípulo de San Pablo, el Evangelista San Lucas, recorría en compañía del gran Apóstol las iglesias por éste fundadas y concebía la feliz idea de escribir el Evangelio que lleva su nombre.

Existían ya por entonces, además del de San Mateo y de San Marcos, numerosas narraciones de los "hechos y dichos de Jesús". Pero, incompletas y desordenadas, no podían satisfacer el celo y buen gusto literario de un escritor como San Lucas.

Con miras a su futuro Evangelio entreteníase en reunir datos fidedignos o, como él nos dice, en "informarse de todo exactamente desde su primer origen", consultando para ello a los que habían sido testigos personales de los hechos que se trataba de referir.

Por aquel tiempo (a. 58), acertó a venir San Pablo a Palestina. Acompañábale su inseparable discípulo y médico carísimo Lucas. Llegaron juntos a Jerusalén, pero allí estalló la persecución contra el Apóstol, cuyo resultado inmediato fué el de prenderle y retenerle cautivo, primero en Jerusalén y luego en Cesarea. Dos años duró su cautiverio, años de providencial holgura que el solícito discípulo empleó en reunir los necesarios materiales para su obra y en visitar y consultar a los varios personajes, testigos insignes de la vida y doctrina del Salvador que vivían en Jerusalén: Santiago el Menor, obispo de la ciudad santa, San Juan Evangelista y la Santísima Virgen, recogida en casa del discípulo amado desde la tarde del Viernes Santo.

Estos dos años de descanso y de espera y esta preciosa ocasión de poder frecuentar el trato de tan autorizados personajes como la Madre de Jesús, aprovechóla muy bien el Evangelista historiador. "Parecióme, dice, después de haberme informado de todo exactamente, desde su primer origen, escribirte por su orden (los sucesos), conforme nos los tienen referidos aquellos mismos que desde un principio han sido testigos de vista y ministros de la palabra (evangélica)". (*Luc. I, 2-3*).

¿Quiénes son los testigos de vista a que aquí alude el Evangelista? Los más esclarecidos exégetas de nuestros días han hecho general la opinión de que uno y principal es la Santísima Virgen. Ciertos detalles que sobre Ella nos da en el Evangelio (v. gr. II, 19; II, 33; II, 51) confirman plenamente su sentir.

En el Evangelio de San Lucas hallamos, pues, un eco de las palabras de María, hallamos, tal vez, las palabras mismas de la

Madre de Dios, refiriendo al Evangelista, juntamente con la vida de su Hijo y sin quererlo, su propia vida. Por esta razón el tercero de los Evangelios ha sido y será considerado siempre en la Iglesia como la fuente primaria y principal a que necesariamente habrá de recurrir el historiador que desee conocer y describir la vida de la Santísima Virgen.

* * *

En cuanto al Evangelio de la Infancia según San Mateo, sus datos, aunque menos íntimos y más sobrios, son también de inapreciable valor. Lo primero, porque, atendida su forma, delatan un origen distinto; y segundo, porque confirman plenamente a San Lucas y se hallan en perfecta consonancia con él.

¿De qué fuente tomó San Mateo los detalles relativos a la Infancia de Jesús? No pudo recibirlos de San José, muerto, sin duda, ya en el momento en que el publicano Levi fué invitado por Jesucristo a seguirle; pero es posible y aun probable, le informase algún pariente de San José, algún miembro de la familia de su hermano Cleofás. Este no aparece por ningún lugar durante la vida pública del Salvador, lo que permite suponer que probablemente también había muerto.

Aparece en cambio varias veces su mujer, o, según algunos su hermana, María, Madre de Santiago el Menor (Mat. XXVII, 56), muy piadosa y acompañante asidua de Jesucristo, como quien creía ya en Él desde hacía mucho tiempo. Ella, lo mismo que San José y Cleofás, parecen haber tenido su casa y domicilio en Nazaret, circunstancia que, unida a la del parentesco, permite suponer vivieron en estrechas relaciones.

“Cuando San José se unió en matrimonio con la Santísima Virgen, María de Cleofás no pudo menos de interesarse por cuanto decía relación con la esposa de su hermano o cuñado. Probablemente ella fué la primera que advirtió la maternidad de María y dió aviso a San José. Una vez informado por el Angel, el virginal Esposo creyóse obligado a informarla a su vez, siquiera fuese para dejar en buen lugar la honra de María y del divino Infante, aunque recomendándola guardase silencio sobre el secreto celestial, hasta tanto llegase la hora de revelarle. Esta llegó, por fin, cuando San Mateo se presentó para pedir informes sobre el Nacimiento y primeros años de Jesús”.

Pudo ser también que ella no hubiese transmitido estas noticias a San Mateo, sino a Santiago el Menor, hijo suyo, y que Santiago las hubiese transmitido a San Mateo. Y, en efecto, una antigua tradición atribuye a dicho Apóstol todo un libro sobre la vida de María hasta la Huída a Egipto. Libro apócrifo, pero cuya atribución a Santiago se explicaría más fácilmente, caso que él hubiera sido el depositario de los secretos concernientes a la vida de la Santísima Virgen en la época a que nos referimos. Las dos hipótesis son probables, más, seguramente, la última.

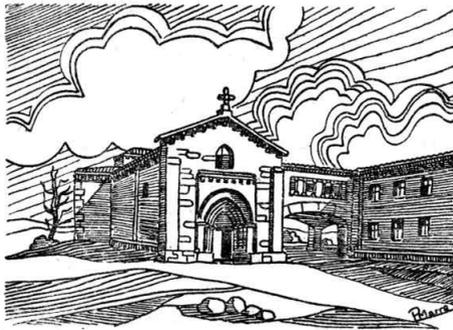
Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que las fuentes de información utilizadas por San Mateo acusan un origen distinto y parecen referirse de primera intención a San José más bien que a la Santísima Virgen. A él se aparece el Angel para decirle no tema recibir a María por Esposa. El recibe el encargo de imponer al Niño el nombre de Jesús y él, finalmente, recibe aviso del cielo para huir a Egipto y más tarde para regresar a su ciudad de Nazaret.

Preciosos, aunque sobrios son también los detalles que nos trasmite el gran confidente de María, el Evangelista San Juan. No juzgó oportuno repetir lo que ya veía consignado en sus tres predecesores. Pero quiso, en cambio, que le debiésemos el inestimable relato de las bodas de Caná y de las palabras de Cristo agonizante: "Mujer, he ahí a tu hijo. He ahí a tu madre".

San Marcos, ateniéndose al primitivo concepto de Evangelio estrictamente dicho, comienza su narración con el bautismo de Jesús y sólo menciona a la Santísima Virgen a propósito de un incidente del ministerio público de Jesucristo.

Tales son las principales fuentes que deberá consultar quien desee conocer a María, fuentes divinamente inspiradas, fuentes de irrefutable autoridad, incomparablemente más dignas de crédito que cualesquiera documentos de origen humano, fuentes que contienen *el germen* de cuanto se ha escrito y se escribirá sobre el asunto, por lo menos de cuanto haya de merecer la consideración y honores debidos a un estudio estrictamente científico.

Santiago Alameda, O. S. B.



SAGRADA LITURGIA

La ofrenda de los Fieles en la Misa

I

TODO sacrificio ofrecido por el hombre, encierra el profundo significado de la ofrenda de sí mismo a la divinidad.

Todas las ceremonias que envuelven el sacrificio recuerdan incesantemente la dependencia del hombre, la intención suya de reconocer—a través del sacrificio—la grandeza de la divinidad y la pequeñez de la humanidad, que lleva impresa el sello del pecado en todos los momentos de su vida.

Sus ansias de revalorizar sus actos hace al hombre volverse hacia Dios, a inmolarse lo que más querido es para él, lo mejor de sus riquezas y lo que mejor simbolice su oblación de sí mismo: el sacrificio cruento de animales.

En la tarde del Viernes Santo, en el Calvario, se levanta en la Cruz la víctima que sobre Sí tomaba las culpas de los hombres y los reconciliaba con Dios. Jesucristo muere para redimir a la humanidad y establecer, a la vez, el sacrificio que ha de perpetuarse a través del tiempo, y que ha de ser el único aceptable a su eterno Padre, que siempre mirará con ojos propicios la inmolación de su Hijo.

La Iglesia—fiel depositaria de los mandatos divinos—establece su sacrificio eucarístico, conmemorativo de la Pasión y Muerte de Jesucristo, víctima que se inmola para conseguir la gracia y el don de la penitencia, no sólo por los fieles vivos, sino también por los difuntos en Cristo. (Conc. **Tridentino**).

Los fieles se ven libres de ofrecer sus víctimas cruentas. La palabra poderosa que el sacerdote pronuncia en nombre de Cristo, transubstanciará en la Carne y Sangre del Cordero las ofrendas que han dejado en sus altares. El pan de trigo y el vino de vid representarán en el altar a los fieles que desean ser inmolados junto a Jesucristo, ser transformados en El, participando de la Víctima que se inmola al Padre por los pecados de los hombres.

Los antiguos cristianos—como nos lo narran los **Hechos** y se desprende de las cartas paulinas—se reunían frecuentemente para la **fracción del pan**. En sus reuniones tenían lugar los banquetes de caridad, y de su pan y de su vino separaban lo que después había de servir para el **Sacrificio**.

Hasta tal extremo llegaba la obligación de ofrecer en el altar el pan y vino, que se lee en documentos antiguos que "todos los fieles—hombres y mujeres—que **debían** comulgar, estaban obligados a **ofrecer** en el domingo". San Pablo se queja amargamente de los fieles que acuden al sacrificio sin dones que ofrecer, y se disponen a **participar** de los dones ofrecidos por los demás fieles. (*I Cor. 11, 17-23; Hebr. 13, 16*).

* * *

La Iglesia ha interpretado fielmente esta participación de los fieles en el sacrificio del altar, cuando—en el Ofertorio y Canon—numerosas veces hace mención de las ofrendas de los que ofrecen este sacrificio de alabanza por sí y los suyos. Nos dan sus oraciones profunda idea del sentido que tenían en los primeros siglos de esta inmolación mística con Cristo, al mismo tiempo que con ello se unen los mismos fieles por medio de la ofrenda exigida desde el comienzo a todos los que **participaban** del mismo.

Las oblaciones que tenían lugar para la Misa se hacían inmediatamente después de la despedida de los catecúmenos en los primeros tiempos, después de cantado el Credo más tarde. Se entregaban en manos del diácono; éste examinaba la disposición de los fieles al hacer su ofrenda, que consistía en pan y vino, numerosas veces también en aceite y cirios.

Cuando el diácono había terminado este examen previo, llevaba las ofrendas al altar, mientras por el coro se cantaba los versículos de un salmo, repitiendo algunas veces un versículo que servía de tema o estribillo a todo el canto.

Después de haber recibido el Papa y el Obispo hebdomadario las restantes ofrendas de manos del clero y nobles, y el subdiácono el agua que el coro ofrecía en señal de pobreza, se disponía el cáliz a la derecha del pan en el centro del altar. Inmediatamente comenzaba el ofrecimiento de estos dones a la Santísima Trinidad.

De estas ofrendas hechas por los asistentes, se separaban algunas cantidades para recibir tan sólo la bendición y ser repartidas a los enfermos y encarcelados (puesto que muy pronto se suprimió el llevar la Eucaristía a éstos para evitar profanaciones), y por ello se llamaban **eulogias** o compensación.

Los fieles, de esta manera, participaban del sacrificio que por sus mismas manos habían presentado al Pontífice para que subiera en olor de suavidad hasta la Majestad divina; los presentes comulgando, recibiendo tan sólo el pan bendito los impedidos.

J. Fernández. Pbro.

HISTORIA Y ARTE

Las Armas de Estíbaliz

III

LOS cuarteles de los escudos heráldicos, son de dos clases según las figuras heráldicas que sobre ellos campean, los unos son simbólicos, historiados los otros. En nuestro escudo los hay de dos clases: son simbólicos los de los cuarteles primero y tercero; historiados los otros dos, vamos a ocuparnos de ellos sucintamente, pues no da para más el reducido espacio que nos está destinado.

Algunos de los símbolos de las figuras heráldicas, no son otros, sino aquellos que desde los tiempos más remotos aparecen como símbolos religiosos ya desde las catacumbas, como puede demostrarse fácilmente estudiando las viejas claves y los trabajos de los autores modernos. Estos símbolos se vulgarizaron ya en el siglo II merced a la publicación de la clave de Melitón de Sardes, perdida durante muchos años, y de la cual, después de una búsqueda ímproba, encontró un ejemplar en la biblioteca Barberini de Roma, el Ilustre Cardenal y monje benedictino de nuestra Congregación de Solesmes, Eminentísimo Dom J. B. Pitra, cuya publicación, nos ha permitido comparar los diversos significados otorgados a estas figuras, y poder asentar nuestras afirmaciones.

Como en nuestro escudo sólo aparecen las figuras propiamente llamadas heráldicas, no hemos de entrar en otras disquisiciones y nos limitaremos a describirlas sencillamente.

En el primer cuartel aparece una torre rastrillada, un cuarto de luna, que tal como se encuentra en nuestro escudo recibe el nombre de creciente tornado, y una estrella de cinco puntas; todas estas figuras heráldicas corresponden perfectamente a las prerrogativas que adornan a la Santísima Virgen. La torre, símbolo de la fortaleza, nos recuerda cómo en las Sagradas Escrituras se le dan los nombres de Torre de David, Torre de marfil y Torre de la Fortaleza. La estrella que es imagen de la felicidad y significa la grandeza, verdad, luz, paz y es símbolo de la prudencia, nos dice la felicidad de que ella goza, su grandeza, su amor a la verdad y cómo es Madre de Aquel que dijo: "Yo soy la luz del mundo y vine a traer la paz a los hombres".

Los calderones del segundo cuartel, eran la señal de los ricos hombres en España, y los reyes les otorgaban la gracia de llevarlos en los escudos cuando acompañaban al rey con sus mesnadas alimentándolas a su costa. A nosotros nos recuerda el pasaje de la Santa Regla en el que se nos manda recibir a los huéspedes como a Cristo mismo, pues El ha de decir un día: "Huésped fuí y me recibisteis".

El tercer cuartel en que aparecen dos leones desgarrando una banda, nos enseña cómo el león, según las viejas claves, y así ha pasado a la heráldica, es símbolo de la vigilancia, autoridad, dominio, monarquía, soberanía, magnanimidad, majestad y bravura, estos leones desgarran una banda de oro diciéndonos cómo los monjes vigilantes despreciando los placeres, los honores y las riquezas del mundo viven bajo la autoridad suprema del Abad y con magnanimidad y bravura luchan contra las pasiones y los enemigos del alma.

Por último el cuarto cuartel en el que se encuentran las armas del monasterio de Silos, nos habla de la vida del Santo Taumaturgo que un día fué uno de los patronos de España y que ha sido olvidado casi por completo. En él encontramos el báculo abacial en forma de tau griega, que es el bastón que usaban a diario los abades y aun hoy en día usan los higoúmenos de los monasterios orientales; las tres coronas de oro nos dicen la visión que tuvo el Santo en la que vió un puente de cristal bajo el cual corrían dos ríos, uno de leche y otro de sangre; al finalizar el puente se hallaban tres ángeles hermosísimos, portando tres coronas de oro que recibiría en el día de su muerte: efectivamente, al ocurrir ésta, algunos oblatos del monasterio y algunos monjes, vieron cómo el Santo al subir al cielo, recibía las tres coronas: una por haberse hecho monje, otra por haber restaurado el monasterio de Santa María de Cañas y la tercera por haber restablecido el cenobio de Silos.

Los grillos y cadenas que aparecen en este cuartel están puestas como recuerdo de los muchos cautivos que el Santo redimió milagrosamente sacándolos del cautiverio de los moros.

Finalmente en el escusón aparece la palabra PAX, lema de la Orden. La Cruz milagrosa de San Benito abraza el escudo para librarnos de las asechanzas de aquel "que rueda a nuestro alrededor buscando siempre algo que devorar". (1).

Ramiro de Pinedo, O. S. B.

(1) I Pedro - V, 8 - 9.

NOTAS ALAVESAS

El peregrino ciego

DIA 25 de abril. Mañana de primavera en Alava. No brilla el sol, pero el ambiente es sereno.

Los campanillos del Santuario de Estíbaliz han dejado oír su voz por toda la llanada.

El arado abre el surco, sobre el que cae la semilla que ha de germinar para llevar a los cuerpos el sustento de cada día. Pero como el cristiano alavés sabe que esa semilla que él deposita en la entraña de la tierra no germinará si el cielo no la bendice, por eso hacia el cielo levanta sus ojos confiados, y reza. Y esa oración se renueva sobre todo cuando los campanillos de Estíbaliz le recuerdan al Santuario de sus amores y a la Virgen que desde allí preside los días de su existencia...

* * *

Hay un compás de espera... El tren exprés pasa veloz al pie del cerro. Los gasógenos retumban con sus explosiones. Los "aidas", para animar a las yuntas, se entrecruzan con marcada insistencia...

En el Santuario de Estíbaliz se reza. Es el día de las Letanías Mayores, cuando la Iglesia quiere elevar hacia Dios preces especiales para pedir por todas las necesidades de la humanidad. Sale la procesión. Las filas de los monjes benedictinos no son largas todavía, pero sí lo suficientes para intensificar el ardor de los corazones...

La Cruz preside. Los monjes avanzan detrás. Algún aldeano se ha sumado a la comitiva. Hay también algún peregrino. Es un sacerdote. Parece de edad. Se diría que el camino le ha fatigado, porque se apoya de cuando en cuando en el brazo de un compañero de peregrinación...

El Preste bendice solemnemente los campos. Hacia los cuatro puntos cardinales se esparce el agua de bendición, a fin de apartar el influjo de los malignos espíritus.

La comitiva entra en la basílica. Se celebra la Misa solemne. Las notas del canto gregoriano prestan mayor unción al texto litúrgico.

Cuando abandonamos el templo, todavía repercuten en nuestros oídos las súplicas de las Letanías... "¡De la peste, del hambre y de la guerra: libranos, Señor!..."

* * *

Apenas he reanudado el trabajo cotidiano—el duro trabajo intelectual, para llevar la semilla de las buenas ideas al entendimiento de nuestros hermanos—el portero del Monasterio me avisa.

—En la portería esperan un Sacerdote y un caballero.

La Regla Benedictina, que ha dispuesto se reciba a todos los huéspedes como a Cristo en persona, sobre todo si son peregrinos y profesan nuestra misma fe, no consiente que haga aguardar a los visitantes. Salgo, pues, sin tardanza a su encuentro.

Ante mí tengo, en efecto, a un caballero y a un sacerdote. Quiere iniciar el saludo por éste último, y el caballero me dice:

—¡No ve; es ciego!

Entonces me llené de estupor y de compasión. Aquel Sacerdote, el mismo que yo había visto tras de las filas de los monjes en la procesión de las Letanías era ciego. Para él había quedado sin valor alguno el grandioso paisaje que desde el cerro se contemplaba en esta bella mañana primaveral. ¡Estaba ciego!

Pero el mismo Sacerdote, que denotaba en su rostro amabilidad y bondad, dijo entonces:

—Sí, Padre; es verdad que no veo; pero si no veo las cosas materiales, veo en mi corazón a nuestra Patrona, Santa María de Estíbaliz. Soy alavés, soy vitoriano. Y, para mí, Estíbaliz es el resumen de mis amores y de mis aspiraciones. ¡Qué hermosa debe de estar nuestra Virgencita con su corona de perlas!...

Mientras el Sacerdote ciego hablaba, notábase en su rostro y en sus ademanes la emoción más intensa.

Entonces le pregunto:

—¿En qué tren han venido ustedes?

—Nosotros no hemos venido en tren; hemos venido desde Vitoria a pie y rezando a nuestra Virgen. Y también, Padre, porque quiero suscribirme a la Revista "ESTIBALIZ"...

Al oír estas palabras la emoción me invadió de nuevo. ¿Un ciego suscribirse a una Revista? ¿Para qué?

Sintió el Sacerdote mi extrañeza y con la mayor naturalidad añadió:

—Noto que se ha quedado usted sorprendido de mi proposición. Pero haga el favor de tomar mi nombre y apellidos. Ya habrá quien me la lea y, además, la dará a leer a otros.

Y me dictó su nombre y sus apellidos, netamente alaveses. Y, con la naturalidad de siempre, y distinguiendo al tacto—tarea harto

difícil para sus años—nuestras “pesetas” de hoy, pagó el importe de la suscripción, aumentado con un donativo. Luego añadió:

—Ahora, Padre, pidan mucho por mí. Yo vendré por aquí mientras Dios me dé vida y salud a visitar a nuestra Patrona, como lo vengo haciendo desde hace muchos años. Ella me dará lo que más me convenga.

* * *

Y el Sacerdote, con la mayor bondad, se despidió de mí. Luego noté que volvía sus ojos, cerrados a la luz, hacia el trono de nuestra Reina y Señora... Era la última plegaria de aquella jornada del peregrino ciego...

Después, suavemente apoyado en su compañero de viaje, el Sacerdote ciego bajaba la cuesta de Estíbaliz con decisión y soltura de años juveniles. Y mientras yo contemplaba cómo se perdía su silueta en la lejanía, repasaba mentalmente la historia de nuestro Santuario, con las largas filas de peregrinos que hacia él siempre han afluído. Y ponderaba las excelencias de esta raza alavesa, creyente y buena, con sus Sacerdotes modelos, con sus gobernantes celosos, con sus campos santificados por la oración y por el trabajo...

¡Adios, Sacerdote ciego; peregrino de la Virgen, adios! ¡Porque tú eres un símbolo!...

P. Legorreta, O. S. B.



CRONICA DE ESTIBALIZ

La fiesta del primer Domingo de mayo.—Magníficos resultaron todos los actos anunciados con motivo de la celebración de la gran fiesta del primer Domingo de mayo. La Cuadrilla-Hermandad de Vitoria había trazado un completo programa, que se desarrolló en todas sus partes. El 25 de abril dió comienzo la Novena en la parroquia vitoriana de San Pedro. El concurso de fieles fué numerosísimo, destacándose en todos el fervor más sincero hacia nuestra Patrona Santa María de Estibaliz. El orador sagrado, don Emilio Enciso, desarrolló su tema general de "La vida mariana en Alava", haciendo atinadas aplicaciones para el provecho espiritual de todas las clases de la sociedad.

El Domingo, día 3 de mayo, hubo solemnes comuniones en la iglesia de San Pedro; pero la multitud comenzó desde muy de mañana a subir el bendito Cerro de Estibaliz. Los peregrinos postráronse en gran número ante el trono de nuestra Patrona, siendo numerosos los que se acercaron a los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía.

La mañana avanzaba, y aunque el día no fué netamente primaveral, pues se dejó sentir un delgado vientecillo norteño, pronto el aspecto del Cerro era el de los días grandes. Los trenes llegaron a la estación abarrotados de viajeros. Circularon los autobuses. Hubo variedad de vehículos de transporte y no pocos peregrinos recorrieron a pie todo el

trayecto en espíritu de peregrinación devota y reparadora.

A las once de la mañana celebróse la Misa solemne. Nuestro P. Prior glosó en espiritual homilia las palabras de la Salve: "Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María", que son las que figuran en la portada de nuestra Revista "ESTIBALIZ". Terminada la Misa, los peregrinos se diseminaron por la campa, para comer en familia.

La función eucarístico-mariana de la tarde dió comienzo a las cinco. Trenes y autobuses trasladaron miles de peregrinos de la capital. La animación en los alrededores del Santuario crecía por momentos. Se cantaron las Vísperas y rezóse el Santo Rosario, seguido de Exposición de Su Divina Majestad, Bendición y adoración de la Reliquia. Asistieron los Excmos. señores Ramírez Sinués, Gobernador civil; don Vicente Abreu, Gobernador militar; don José María Díaz de Mendivil, presidente de la Diputación Foral de Alava; don José Lejarreta, alcalde de Vitoria, y el Ilmo. señor don Asunción Gurruchaga, delegado del señor Obispo, que integran la Junta de Honor de la Cofradía. Asistió también don Eduardo Pérez de Arcaute, teniente coronel, primer jefe de la Guardia civil. Ocupó sitial de preferencia en la Basílica la Junta suprema de la Cofradía.

Nuevos Recorridos de Santa María de Estibaliz.—El día 26 de abril fué el señalado para la inauguración del

nuevo Recorrido en Salvatierra. Con este motivo la ilustre villa alavesa puso, una vez más, de manifiesto su ardiente piedad mariana, concentrada en nuestra celestial Patrona Santa María de Estíbaliz. Presidieron el acto las autoridades de la Provincia y el Ayuntamiento de Salvatierra en corporación. Predicó el canónigo penitenciario don Antonio María Pérez Ormazábal.

Aprovecha el Cronista esta coyuntura para hacer público el entusiasmo que siempre ha manifestado Salvatierra por todo lo que se relaciona con la vida de Estíbaliz. Su ejemplo irradia por los contornos y toda la demarcación arciprestal salvaterrena se distingue por su fervor hacia nuestro primer Santuario. En Salvatierra han sido numerosas las suscripciones a nuestra Revista "ESTIBALIZ".

—El Domingo, 10 de mayo, inauguróse en Murguía el Recorrido número 12. Allí pudimos ver también una gran manifestación de amor a la celestial Patrona de Alava. La advocación comarcal de Nuestra Señora de Oro, sintióse en esta fecha hermanada con la provincial de Santa María de Estíbaliz. Presidió el Ayuntamiento de Zuya, que obsequió a las autoridades y representantes de la Junta Suprema de la Cofradía de Estíbaliz llegados expresamente de Vitoria. Hacemos votos por que en este valle se extienda y arraigue más y más la devoción hacia nuestra Patrona de Estíbaliz, a fin de que la hermandad en toda la Provincia sea cada vez más fuerte.

Peregrinaciones. — El día 29 de abril es la fecha tradicional de la peregrinación del pueblo de Ascarza. A pesar de la copiosa lluvia, que no cesó de caer, los peregrinos fueron numerosos,

pudiéndose decir que estaba presente en Estíbaliz todo el vecindario de este ejemplar pueblo alavés, que tanto se distingue por su devoción a nuestra Patrona.

—El 15 de mayo pasan al lado de nuestra Excelsa Patrona los cuatro pueblos que forman la Comunidad llamada de Estíbaliz: Argandoña, Matauco, Villafranca y Oreitja. De ese modo, además de impetrar las bendiciones de Santa María de Estíbaliz, honran religiosamente al peculiar patrono de los agricultores San Isidro Labrador. Hubo Misa solemne, en la que predicó el Párroco de Matauco don Víctor L. de Uralde.

—El 26 de abril subió a pie desde Vitoria hasta nuestro Santuario un nutrido grupo de peregrinos guipuzcoanos, los cuales se acercaron todos a los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía, rindiendo filial homenaje de piedad a la Excelsa Patrona de Alava. Trajeron flores desde San Sebastián para poner en el altar de la Virgen y dejaron su donativo para las atenciones del Santuario.

—Mientras está en máquina este número de "ESTIBALIZ" realizanse extraordinarias peregrinaciones a nuestro Santuario, la mayor parte de las mismas organizadas como filial homenaje a Su Santidad el Papa Pío XII, felizmente reinante, con motivo del 25.º aniversario de su consagración episcopal y para pedir por la paz del mundo. De éstas, y de todas las demás que se anuncian para las próximas semanas, daremos amplios detalles en el número de junio, acompañados de su correspondiente información gráfica.

Visitantes ilustres. — El día 8 de mayo nos vimos honrados con la pre-

sencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Marcelino Olaechea, dignísimo Obispo de Pamplona, muy entusiasta de nuestro Santuario. Su Excelencia recordaba con satisfacción que tuvo la suerte de celebrar la Misa Pontifical de la primera fiesta patronal de Santa María de Estibaliz.

—El día 10 pasó la tarde en el Santuario, el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Foral y Provincial de Alava, don José María de Mendivil, acompañado de su esposa. Como siempre, mostróse devoto de nuestra Excelsa Patrona, por cuya gloria tanto ha laborado desde su elevado cargo.

Bodas.—El 5 de mayo contrajeron matrimonio ante el altar de Santa María de Estibaliz don Enrique Salinas y doña Juana Aguiriano, de Vitoria.

—Porque no les fué posible satisfacer su devoción de casarse en presencia de nuestra Patrona, tuvieron especial empeño en venir a postrarse ante Ella los jóvenes esposos don Pelayo Otálora, de Matauco y doña María del Carmen Velasco, de cristiana familia navarra.

—Por las mismas causas quisieron visitar a Santa María de Estibaliz los recién casados don Pablo Beitia y doña María Ibáñez.

—También han implorado la protección de Santa María de Estibaliz, al comenzar su nuevo estado, don Doro-teo Osés y Aseguinolaza, de Araya, y doña Isabel Mz. de Albéniz y Arri-zabalaga, de Albéniz.

Bendición de niños. — Cada día arraiga más en nuestra bendita tierra alavesa la devoción de presentar a Santa María de Estibaliz los niños y jóvenes. Aunque puede hacerse cualquier día del año, la fecha tradicional para ello ha sido siempre el primero de mayo. Así lo tuvieron presente nuestros amigos los vecinos de Andollu don Ricardo Jausoro y doña Julia Pz. de San Román que presentaron a la Virgen a sus hijos gemelos Enrique y Bonifacio encargando una Misa por sus intenciones, que oyeron devotamente.

—Lo mismo hicieron en la citada fecha nuestros también amigos y devotos de Estibaliz don Esteban Mendía y doña Pía Antía que imploraron las bendiciones de nuestra Patrona para su hijito Fernando, del cercano pueblo de Villafranca.

—El 29 de abril recibieron, igualmente, las bendiciones de la Iglesia ante el altar de la Virgen los niños de Ascarza María Luisa Urrutia y Ambrosio Alava, hijo este último de los distinguidos devotos de Estibaliz don Mateo Alava y doña Petra Zuazo, los cuales, como toda su familia, son verdaderos entusiastas de todo lo que con Estibaliz se relaciona.

—El 6 de mayo fué bendecido ante la Virgen el niño de Bilbao Joaquinito Aguirre y Galindo.

EL CRONISTA

CASA FUNDADA EN 1880

Marca



Registrada

Primera Casa Constructora del BRABANT en España

Fabricación de Arados y sus piezas de recambio • Fundición de Acero y Colado • Construcciones Mecánicas

ARANZABAL S. A. VITORIA

FERRETERIA RETANA

«LA LLAVE ALAVESA»

V.^{DA} DE JOSE OCHOA DE RETANA

Independencia, núm. 20

Teléf. 1931

VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(MARIANISTAS)

LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes directivos y de cristianos recios

Enseñanza Primaria y Media • Internado

CASTILLA, NUM. 6

TELEF. 1835

VITORIA

“LA ELECTRICA HARINERA”

SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Comp^a, S. L.

FABRICA DE HARINAS SISTEMA «ROBINSON»

Harinas • Salvados • Piensos

Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL	200.000.000
CAPITAL EMITIDO DESEMBOLSADO	100.000.000
RÉSERVAS	111.000.000
PESETAS	211.000.000

CLAVES: **Petersons 3.^a PETCO • Particulares**

Domicilio Social: **BILBAO**

Dirección Tel.: **BANCOBAO**

CHOCOLATES EZQUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

RICARDO BUESA

PRADO, N.º 2

TELEF. 1638

VITORIA

**DROGUERIA
PERFUMERIA
SEMILLAS**

Centro de Apostolado Litúrgico y Mariano

SANTUARIO DE ESTIBALIZ (Alava)

La Virgen en la Biblia y en la primitiva Iglesia, por el P. Santiago Alameda, O. S. B. Un vol. de 428 págs., 13'50 pesetas.

El Breviario Romano, por el P. Santiago Alameda. Un vol. de 484 págs., 7 pesetas.

Nociones fundamentales sobre el Oficio divino, por el P. Santiago Alameda, O. S. B. Un vol. de 428 páginas, 4 pesetas.

Alabanza, ensayo sobre la alabanza que debemos al Creador y sobre las principales perfecciones divinas, por el P. S. Alameda. Un vol. de 116 págs., 3'50 pesetas.

Principio y fin de la vida en el hombre, por el P. S. Alameda. Un vol. de 232 págs., 5 pesetas.

El Santuario de Santa Maria de Estíbaliz, por el P. Ramiro de Pinedo, O. S. B. Un vol. de 100 págs., 2'50 pesetas.

Glosas Litúrgicas (I Domingos y Fiestas del Señor), por el P. Lázaro Seco, O. S. B. Un vol. de 264 págs., 7 pesetas.

Misal de Domingos y Fiestas, por el P. Lázaro Seco. (4.^a edición). Varias encuadernaciones.

Los Benedictinos españoles en el siglo XX, por el P. Lázaro Seco. Un vol. de 336 págs., con 75 fotograbados y dibujos, 6 pesetas.



Caja Provincial de Ahorros y Préstamos de Alava

FUNDADA Y GARANTIZADA POR LA EXCMA. DIPUTACION PARA
RECOGER LAS ECONOMIAS DE LOS ALAVESES, DEDICANDOLAS
AL PROGRESO DE LA PROVINCIA

Abona los tipos máximos de interés

Libretas Infantiles y Escolares. . .	3,50 %	anual
Id. a plazo de un año	3,00 %	»
Id. Ordinarias o a la vista . . .	2,00 %	»
Id. de Cuentas corrientes. . .	0,50 %	»

OFICINAS: Plaza de España, 12 y 13
(Entrada principal por Postas)

VITORIA

